

LUIS PABLO NÚÑEZ

LUZ
LIGHT
LICHT



LUZ
LIGHT
LICHT

Colección: MINOBITIA VERSO
Dirección editorial: Valentín Pérez Venzalá
Diseño y maquetación: MINOBITIA SE (www.servicioseditoriales.es)

LUZ. LIGHT. LICHT

© del texto y las fotografías, Luis Pablo Núñez 2010
lpnunez04@yahoo.es

© de la edición, Minobitia 2010
C/ Pintor Sorolla, 11, 28053 Madrid
info@minobitia.com
www.minobitia.com

1ª edición: Septiembre de 2010
ISBN:
Dep. Leg.:
Impreso en España

LUZ
LIGHT
LICHT

LUIS PABLO NÚÑEZ



2010

minobitia
verso

LUIS PABLO NÚÑEZ es doctor en Filología por la Universidad Complutense de Madrid, donde se licenció con Premio Extraordinario. Ha sido investigador invitado en la Universidad de Lovaina (UCL) y en la de Cergy-Pontoise (París) y colaborador en la Universidad de Bolonia. Ha trabajado en la Unidad de hispanismo del Instituto Cervantes y como investigador postdoctoral en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CCHS, CSIC).

Desde el año 2004 forma parte de la *Red de Arte Joven* de la Comunidad de Madrid en la modalidad de poesía; ha realizado más de una quincena de recitales en centros públicos y en cafés literarios. Durante 2005 y principios de 2006 coordinó un *Ciclo de Poesía Joven Madrileña* en el café Libertad, como miembro de la revista literaria *Safo* de la Universidad Carlos III de Madrid, a cuyo consejo de redacción ha pertenecido.

Desde el año 2005 forma parte también de la *Red de Arte Joven* en su sección de fotografía, con la que ha realizado una docena de exposiciones. Es miembro fundador del colectivo *Proyecto Dígitus*, <<http://digitus.atSPACE.com/>>.

Ganó el tercer premio del certamen *Jóvenes Artistas 2004* en la modalidad de narrativa convocado por el Ayuntamiento de Cáceres y figuró asimismo entre los seleccionados de la misma modalidad

del *Certamen de Jóvenes Creadores 2004* del Ayuntamiento de Madrid.

En 2006 recibió el primer *Premio de Ensayo Cincuentenario de la Facultad de Filosofía y Letras* de la Universidad de Navarra por un ensayo sobre la historia de la música electrónica y su relación con los cambios sociales de las últimas décadas.

En 2009 fue galardonado con el *XII Premio de Investigación Bibliográfica “Bartolomé José Gallardo”*, por un estudio sobre la realización material de los diccionarios en el Siglo de Oro.

Ha escrito varios poemarios (*Luz. Light. Licht // Refracciones // Estupor*) y una pieza de teatro (*Deconstrucción*) inédita. Algunos de sus poemas y relatos breves han sido publicados en *Agua: Símbolo y memoria* (Madrid, Slovento, 2006) y en las revistas *Safo* (Universidad Carlos III), *Hache* (Diputación de Murcia), *Ex Libris* (Universidad de Alicante) y *Cuadernos del Minotauro* (Madrid).

Entre sus publicaciones se encuentra una treintena de artículos de especialidad sobre lengua y literatura aparecidas en revistas nacionales y extranjeras como el *Boletín de la Real Academia Española*, *Pecia Complutense*, *Hesperia*, *Fontes Linguae Vasconum*, *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, *Nueva Revista de Filología Hispánica* o *Bulletin Hispanique*.

*Licht es la ópera de los siete días, el principio
de una espiral cuyo principio es la semana de la luz*

J. M. López, *Stockhausen*

Este es un libro de vida

Apertura

llovas que acarician el
s nubes hasta romperse
er sin viento. Descuena
bo cercado entre dolos
nde hasta las piedras
ir cargadas con
a un punto donde
s pero no se interpa.
Mediterráneo, de
inunda el aire.



α

Vivir: qué tensa intensidad de nube
Francisco Pino, *Y por qué*

POR QUÉ vivimos
Para qué
Hasta cuándo

Los poetas
nos dan respuestas: Por ti
Por los otros; Para nada

Pero ninguna basta. Tan sólo
vivir: oír cantar los pájaros

en los prados; recordar
con cariño los momentos

vividos; volver a casa
Nada más. Nada menos

ACTO I

IV

Rennes - Paris (St. Sulpice - Nôtre Dame)
Rouen - Reims - Lille - Brussels (Zuid)

APENAS PUEDES alzar te de la silla
las luces farean su canción de mar
cimbreado sus reflejos a un lado y a otro
y es en ese silencio de la nave principal
cuando, bajo las vidrieras, la sientes
esa espiritualidad que flota se adensa
como niebla y te rodea, como el salterio
del cura ortodoxo en su paseo por la iglesia
mientras el coro de gentes santiguándose
recibe sus pasos. Y está allí, inasible
tal y como la percibes inmaterial
a tus ojos pero no a tus plegarias:
Y sabes que solo con eso basta

V

DESPUNTANDO hacia lo alto la férrea aguja
el campanario parece haber envejecido
frente al tenso acero y albo cristal de la torre:
frío centro de negocios maximalista y amplio
frente al recogimiento familiar de las misas
dominicales del lejano siglo XVII
Contraste irrespetuoso del pasado y del voraz
devenir, aristas adornadas con piedras santas
frente a minimalismo austero y funcional
luz recogida por ventanales vidriados blancos
muros cortina, diáfana luz neutra objetiva
qué encanto ya perdido del filtro antepasado:
triste cambio el del ábside ovalado y cruz
latina por la nueva y ausente religión del cubo

VI

*De mon aïeul Verus: le caractère
honnête et l'égalité d'âme*

Marco Aurelio

LO QUE HE APRENDIDO: caminar
con pasos firmes, a veces con miedo
pero avanzando a cada paso
sostener con fuerza cada punto
defendido, hasta hallar
en el razonamiento del adversario
la idea que más se ajusta a la verdad
valorar antes de juzgar cada opinión
sin predisponer el ánimo a las apariencias
intentar no ser precipitado
(la prisa, frente al tiempo,
nunca fue buena consejera)
Afrontar cada momento
con el rasgo de ser el último
Y, a pesar de todo ello,
a veces me equivoqué

VIII

MEDITERRÁNEO

(Quinta del Molino, Madrid)

SON almendros y olivos.
Repartidos en varias hectáreas
de terreno cultivado,
forman un extraño bosque
en el corazón de la ciudad.

Han dado cientos de cosechas
desde que fueran plantados,
y su existencia transcurre serena
como la mente del arquitecto
que los dispuso en damero
en mil novecientos diez.

Ya no vive el jardinero
que los viera nacer, ni los dueños,
pero otros los riegan y recogen
su fruto llegado el año.

Un aroma a Mediterráneo,
de mar y arena y cal mojada,
inunda el aire.

XI

Aspirábamos al cielo.
Pero olvidamos las alas.
Rayábamos en la luz.
Caímos en las tinieblas.
Y quedamos.

Rompimos los candados.
Entramos en los templos.
Pero olvidamos la fe.
Marchamos entre tinieblas.
Y nos cegamos.

Pretendíamos silencio.
Pero marchamos a voces.
Caímos sin tocar la luz.
Y rezamos cabizbajos.
Susurrando.

ACTO II

XII

Elegía

Abuelo

VIEJO AMIGO, yo no te recuerdo
Me dijeron que pasabas las horas
en los chozos, caminando
cuidando las montañas
que te vieron nacer las mismas
que te arropaban contra el viento
en los días de verano las mismas
que cedían su agua fresca
al aliento de tu boca
cuando buscabas las ovejas
perdidas en los montes
fumando y pensando
que la vida, a veces,
no es más que esto
ni más que esto
lo que nos hace falta

Tenías razón, viejo amigo
y nadie más que tú lo supo
y poco importa ahora que pudieras
ser más alto o bajo, tú
que pasaste la vida alejado

de los odios y de envidias
de aquellos que, contentos
con sus fiestas y palacios
contaban su dinero
a la luz de las velas plateadas

Lo que queda de ti
no es más que esto:
Tu lecho tus montañas
la gente que te quiso
y que me habló de ti
y apenas una foto
de la que deduzco tu rostro
y tus palabras graves
cuando te resguardabas
de las gotas caídas
en plena tormenta de verano
sin importarte qué se hiciera
en la ciudad, sin importarte
las inquinas de tu época

Tu canto olvidado
mereciera un don
para ti que supiste vivir
con la doctrina de la paz
del dejar hacer y dejar vivir
Aunque marcharas
hace largo tiempo
bien sé que mereces estas letras

No me importa tu labor
como soldado, los tiros

que clavaste en unos o en otros
o lo intrépido que fueras
en tiempos de guerra
(porque la guerra,
tristemente, nos hace
soldado a todos)
Tan solo tu ejemplo de vivir
tu terca rectitud ante lo justo
en los tiempos del soborno
y la mentira, y tu templanza
severa, pero firme como el muro
que sustenta nuestra casa.

A ti, anciano amigo,
dedico mis palabras
sobrias y sin rimas
ni sílabas contadas
porque tú, ante todo,
supiste con tu esfuerzo
con tu ejemplo y sencillez
hallar la luz

XIII

Elegía (marcha)

A Bea Mosquera

HOY HE SABIDO tu muerte
Eras aún joven
Te llegó de improviso
mientras reías y soñabas
con lo que aún te quedaba
por vivir Ahora siento
la tristeza de que ya
no podrás ver otra primavera
de que los pájaros no te cantarán
De que el olor de las flores
o los primeros brotes
de los árboles no podrán
compartir contigo su fragancia
 Me pregunto qué es
lo que hiciste mal
qué dura regla infringiste
para merecer tal castigo
 Fíjate en mí: no soy nada
un solo dedo tuyo habría bastado
para vivir más que yo

Y qué es ahora de los que
te han querido ¿Nos hemos vuelto
los hombres insensibles
al dolor de los hombres?
Dulce joven, frágil amiga
lo que veas en la distancia
te permitirá hacer un juicio
justo de nosotros
Te llevas la poesía
Los días sin ti nos tornarán
fríos, solitarios

XV

Ante la acrópolis

Derek Walcott

DEMOSTRAR fuerza y finura
fue el don de Grecia:
los dioses se lo concedieron
Capaces de recitar versos
al son de la lira y de montar guardia
ante el enemigo, es una gracia
no a todos otorgada

Pero ahora que de ello
no queda más que el recuerdo
bajo letra abollada y ya nadie
recuerda ni a los griegos
ni a Salamina ni a los dioses
¿qué será de ti, Grecia?

XVII

Ante la tumba de un caballero templario

*Ricardo Corazón de León
Rouen-Reims*

EL TIEMPO ha borrado tu nombre
inscrito y la muerte, hace ya mucho
te quitó la fuerza de la espada
que aferras, aunque la roca
aún conserve esa dignidad
que, en vida, debiste, sin duda,
poseer. Malta resistió y superó
los afanes de aquellos que,
como vosotros, la protegisteis
Pero mil años de Historia
son muchos, caballero
y ese polvo en la mirada
no es sino el testigo duradero
y muestra insomne
de una estela más
de la Muerte en su camino

XX

Ante Santo Domingo de Silos

ENCERRADOS en sus campos
los monjes pasan sus horas
rezando de sus libros;
nada de esas mentiras importantes
que tú o yo apreciamos
y por las cuales desvivimos
tienen sentido para ellos

Cultivando su huerto
asaz paz recibían y,
con sus horas de luz
y de escritura, alababan
a Dios, dormían y vivían

El joven pastor guardaba
sus rebaños y la vida
era un fin en sí misma:
sin sombras, sin máscaras
sin engaños; así lo era
y fue, en efecto, antaño

XXI

Ante Santa María la Blanca

*Son tumbas viejas, de tiempos antiguos,
en las que unos hombres duermen el sueño eterno.
No hay en su interior ni odio ni envidia,
ni tampoco amor o enemistad de vecinos.
Al verlas, mi mente no es capaz
de distinguir entre esclavos y señores*
Mosheh Ibn Ezra

EXPLICAR qué debieron de sentir
aquellos hombres debería
serme fácil: reunidos en su fe
rezaban, sin importarles más
que la palabra escrita
por sus antepasados
Algunos ahora duermen
el sueño de los justos
y es Ibn Ezra quien nos señala
que, uno al lado de otro
ni son corrompidos por la avaricia
ni por la fastuosidad de sus moradas:
unas lápidas simples
apenas con el escrito
«Fue padre de familia

vivió para sus hijos»
fue todo su legado
 Vivieron honradamente
y murieron honrados
Lo que fuera de ellos
tras mil años o dos mil
poco importa: el sueño
de los justos nunca acaba

XXII

Ante la calma

Endecha. Madrid 11M

I

COMO SALIDOS de un largo despertar
rendidos a una pesadilla infame
y loca, volvemos los ojos al mundo
y afrontamos
cansados, la vida que nos queda:
agonizante luz ante una ausencia
de un hijo ido
 que se fue joven sin apenas lanzar
ese último adiós salido de su boca;
ese triste existir cotidiano marcado
por un puñal de segundos de minutos
y de horas

II

Y todo alrededor cambia,
y perdemos la fe en la luz,
en las sombras
nacidas donde antes fue alegría
y lloramos
por la marcha cruel que agota

Y solos ya en nuestro hogar y en nuestra
vida sola, pensamos la dura decisión
que nos ahonda: afrontar el existir
de dos maneras: el silencio, la palabra
La palabra

TERCER ACTO

XXIII

El mundo, de otra manera

VISLUMBRAR LA LUZ es
como despertar de un largo sueño:
los objetos, ausentes
vuelven a mostrar
su tenue hilo de vida
su misteriosa quietud
alzada solo por la mano
del azar, y el eco y el sonido
apagados de su rico ritmo
homófono, agrietan
con su romper acrisolado
nuestro ámbito mortal
de piedra y luz
de sombra y de cristal
de cántaro de agua agitada
mecida entre los brazos

Respirar la luz es
conocerla llegar a ella,
traspasarla saber cómo
de ágil marchó
de nuestras manos;
acariciar el velo del crepúsculo,
siempre dispuesto a no dejar

intacto el río de vida
a salpicar con sus gotas
de luz radiada un paso más
un cuerpo más un rastro más
del deambular rápido
e incierto del vivir
Conocer el mundo
de otra manera es
dejarse alumbrar
por lo que vemos
hinchido de un sabor
ahora distinto, como el fruto
y pensar qué importa aquello
que conocimos antes
si ya no existe

En su paso fugaz,
reconocerse y ampliarse
el interior, dejar crecer
el tallo hundido
en nuestros más profundos barros
es hallarla, para, una vez
maduro, dejar al mundo ver la luz
de la abundancia, el racimo
adusto y firmemente erguido;
el paso hollado, y seguro,
de nuestro vivir

XXIV

*Frères humains qui après nous vivez,
[...] de nostre mal personne ne s'en rie
mais priez Dieu que tous nous vueille absouldre*
Francoys Villon

LOS POETAS SINCEROS murieron
hace muchos años. Solían escribir
y recitar sus versos ante públicos
nobles y villanos, pero eso
nada importa, pues la vida
era su poesía. François Villon
cargó en sus versos lo que la suerte
no le dio en sus alforjas
Hoy lo recordamos por sus baladas
de cuerpos mecidos en las sogas,
pero fue su grito a la vida
lo que nos quedó de él
La vida, ingrata, azotó con hierro
su manto, pero le dio a Villon
su mayor don: la mente, clara;
la palabra, eterna

XXV

Ruinas de la Gran Casa

*And when a wind shook in the limes I heard
What Kiplind heard, the death of a great empire*
Derek Walcott

CUESTA IMAGINAR lo mucho
que pudieron vivir
entre tan inmensos campos,
rodeadas por las más
finas cosechas abundando
en sus mesas y el vino alegre
discurriendo entre las copas
como la fuente que mana;
Los inmensos salones
resonando recuerdos y ahora fríos
y oscuros y agrietados y ciegos
sin más lento pesar
que el de los años

Los tiempos de guerra
dejaron rotas las cristaleras
donde tomar el sol solían
y las escaleras acumulando
años de polvo no resistieron
estos pasos, ahora silenciosos
y callados, del vacío

Las ruinas de los grandes imperios
es cierto, dejan grandes ruinas
Los recuerdos, como parte
de ese mismo juego cruel
del tiempo, no son más que aquellas

XXVII

Continuo retorno

NUESTRAS PALABRAS, las misteriosas redes
que el pescador faena cada día
al salir del puerto, y las engarza,
y las recoge, y las ata al mástil
para hacer su lenta y áspera labor,
son parte de ese juego, tan inútil,
de labrar la vida, de cosechar, azada
en mano, los campos de trigo
de nuestra juventud; de segar,
con lluvia o viento o frío, el maduro
fruto de los años, y de podar cuando
viejos nuestros innúmeros cansancios
Como una hoja caída partiendo
acaso vivir no sea más que esto:
brotar y renacer como semilla eterna

XXVIII

El nuevo comienzo

SIEMPRE hay un comenzar, un punto del que todo parte, y lo importante es hallarlo. Nadie sabe indicar el camino para llegar a él: simplemente se busca se camina y se halla donde nadie previó ni quiso mirar; mas no es el mismo siempre para todos, mas llega a cada cual en su momento justo unas veces bajo el manto de las sombras, otras bajo el manto de la luz en una cesta cerrada bajo llave o en los sueños en las tardes lechosas de lluvias como mares de tiempos de Jacob...

Pero el nuevo comienzo es agradable y, aunque duro nos invita a trabajar en su esfuerzo, a reír en el dolor del tránsito a secarnos el sudor

con una alegría nacida
de fuera, dada a luz con fuerza
salpicándonos con ese intento
del qué podrá del quién o qué
o cómo o por qué será, serás...
alimentándonos con su fuego
su vientre dentado que
absorbemos en el camino
hacia la luz, las garras
del insomnio que no son nada
y si nos paran, conti-
nuamos en el áspero camino
ascendente, buscándola

El nuevo comienzo es este
demasiado largo y duro,
solo para aquellos que,
seguros de su fuerza, saben
poner fin a lo que buscan
o dejar con dignidad aquello
que creyeron, y no encontraron

XXX

Todo más claro

QUÉ DICHA la de aquel que llega a casa
tras un día de áspero jornal
y ve la luz encendida a su llegada
y abraza a los suyos y lanza
unas palabras sembradas a los vientos
para sentir, así, su regreso
y continuar de esta forma cada día

Yo, que un día tuve esto
lo veo ahora todo claro y pienso:
—*Vivir no es más que seguir las reglas
aprovechándolas al máximo*

XXXI

Todos los caminos conducen al mar

*¿Por qué me trajiste, padre,
a la ciudad?*

Rafael Alberti

Ahora volveré al mar

José Hierro

NO ES CIERTO que todos los caminos conduzcan al
[mar

Algunos se agotan, simplemente sin preverlo,
unos pasos antes un instante antes un milenio antes
no importa si un siglo o varios: no desembocan

Pero de nada sirve buscar lo no hallado
lo que quisimos y no pudimos lo que prometí
y no pude cumplirlo ante el cansancio
porque simplemente lo agotado, lo eterno
prosigue su curso. Y ese curso te lleva a la oficina,
al subterráneo, a la universidad, y siempre piensas:
—*¿Cuándo volveré al mar?*

El mar no se agota, pero sí los caminos;
y aunque lo pienses y no llegues
él seguirá allí: aguardándote

XXXII

Réquiem

*Mirar el río hecho de tiempo y agua
y recordar que el tiempo es otro río*

Jorge Luis Borges

COMO los ángeles,
es difícil conseguir
tocar la eternidad
rozar la eternidad
y nos hemos de contentar
con solo citar su nombre:
acariciando las alas
sin poder usarlas
viendo el reflejo de las cosas
pero no la cosa misma
Este es nuestro réquiem
nuestro canto sin fin
de dolor y espera

Supimos llegar alto
tocar las nubes
sobrepasarlas... para,
de nuevo, caer,
como un nuevo Altazor

moderno sin red
ni paracaídas. Y todo
nuestro afán quedó
enterrado bajo las aguas,
en ese nuestro inútil
y primero fin:
—*Sobrevivirnos;*
sí, sobrevivirnos.

Cierre

Humo

COMO UNA vela, el tiempo
consumido se derrite
para nunca más brillar:
camina despacio y sereno
como un cazador sigiloso
que aguarda su presa

Su brillo nos trae entonces
la imagen de una noche
de invierno en que, sentados,
escuchábamos crujir
los goznes de las puertas
vencidas por un frío viento
de montaña

Y, cómo es de frágil
la memoria: en un momento
se borra de la mente
como se apaga la vela,
dejando una estela
de recuerdos
marchados
en humo



el tiempo

un gran con hierro

en

para

eterna

la vela,

recuerdos

en humo

{ Θ Ю }
~

Luz. Light. Licht

APERTURA

α - Vivir	15
------------------------	----

I PRIMER ACTO

1 (Ecos)	19
2 (Luz).....	21
3 (Claridad)	23
4 (Espiritualidad).....	24
5 (Diáfana luz)	25
6 (Lo que he aprendido).....	26
7 (Descuidos de un instante).....	27
8 (Mediterráneo).....	28
9 (Palazzo vecchio).....	29
10 (Destierro).....	30
11 (Continuamente retrocediendo)	31

II SEGUNDO ACTO

12 (Elegía: Carta al soldado desconocido).....	35
13 (Elegía: A Bea Mosquera).....	38
14 (Ante Mikonos: el sueño persa)	40
15 (Ante la acrópolis)	41
16 (Ante Persépolis).....	42
17 (Ante la tumba de un caballero templario)	43
18 (Ante el castillo del Marqués de Santillana)	44
19 (Ante Leiden).....	46
20 (Ante Santo Domingo de Silos)	48
21 (Ante Santa María la Blanca: el sueño de los justos).....	49
22 (Ante la calma).....	51

III TERCER ACTO

23 (El mundo, de otra manera)	55
24 (Los poetas sinceros).....	57
25 (Ruinas de la Gran Casa)	58
26 (Islas).....	60
27 (Continuo retorno)	62
28 (El nuevo comienzo)	63
29 (De qué vale tanto).....	65
30 (Todo más claro)	66
31 (Todos los caminos conducen al mar)	67
32 (Réquiem)	68
33 (Anochecer de la luz)	70

CIERRE

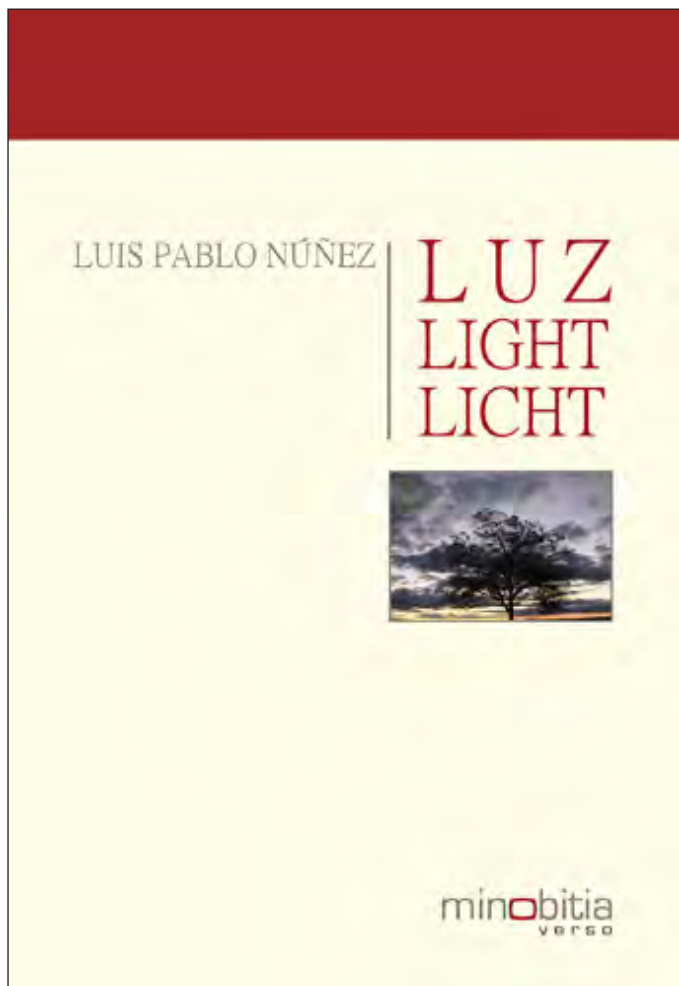
ω - Humo	75
-----------------------	----

La primera edición de
Luz. Light. Licht de Luis Pablo Núñez
se terminó de imprimir en Sevilla en septiembre de 2010.
Existe versión digital de este libro en
www.minobitia.com

Luz. Light. Licht.

de Luis Pablo Núñez

minobitia
verso



Luis Pablo Núñez

Luz. Light. Licht

Colección: verso

Aparición: Octubre 2010

Formato: 13,5×18,5 • 84 páginas

Precio s / IVA: 8,64 €. **Precio c / IVA:** 9 €

ISBN: 978-84-938344-0-1

Distribuye: Breogán Tlf. 917 259 072

www.breogan.org



Más Información:

www.minobitia.com

info@minobitia.com

Tlf. 91 478 07 20 | 620 76 52 60

LUIS PABLO NÚÑEZ SE DOCTORÓ EN FILOLOGÍA HISPÁNICA con una tesis sobre diccionarios. Quizá ese conocimiento del arte de definir le ha permitido traducir en palabras algo tan intangible y a la vez tan esencialmente sólido como es la luz; la luz que inunda estas páginas y que no es siempre una luz que nos ilumine, que nos alumbre en el camino, sino que a menudo precisamente nos somete a otra tiniebla, la de la duda, la de la disputa eterna entre vida y muerte, y en definitiva una luz que pregunta más que responde.

LUZ. LIGHT. LICHT es sin duda un libro luminoso, no solo porque su esencia sea la luz, la luz que atraviesa edificios y personas, que baña las ciudades, que nos muestra el paso del tiempo y de la historia, la luz de la vida, en definitiva; sino porque está escrito también desde la luz, desde una iluminación verbal y una claridad que nos alcanza como la propia luz, y si no nos traspasa, desde luego, nos envuelve.

MINOBITIA es un nuevo sello editorial dirigido por Valentín Pérez Venzalá, que quiere ofrecer sus textos en diferentes formatos: en papel, en ebook, en la nube. Por esa razón en www.minobitia.com se puede acceder también a este texto en formato ePub y asimismo a leerlo directamente en la web. En los próximos meses podrá accederse a nuevos textos y suscribirse a nuestro servicio de lectura en red, que permitirá leer libremente todos los textos y comentar con otros lectores y con el autor. Más información:

valentin.perez@venzala.es Tlf. 620 76 52 60



LUIS PABLO NÚÑEZ es doctor en Filología por la Universidad Complutense de Madrid, donde se licenció con Premio Extraordinario. Ha sido investigador invitado en la Universidad de Lovaina (UCL) y en la de Cergy-Pontoise (París) y colaborador en la Universidad de Bolonia. Ha trabajado en la Unidad de hispanismo del Instituto Cervantes y como investigador postdoctoral en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CCHS, CSIC).

Desde el año 2004 forma parte de la *Red de Arte Joven* de la Comunidad de Madrid en la modalidad de poesía; ha realizado más de una quincena de recitales en centros públicos y en cafés literarios. Durante 2005 y principios de 2006 coordinó un *Ciclo de Poesía Joven Madrileña* en el café Libertad, como miembro de la revista literaria *Safo* de la Universidad Carlos III de Madrid, a cuyo consejo de redacción ha pertenecido.

Desde el año 2005 forma parte también de la *Red de Arte Joven* en su sección de fotografía, con la que ha realizado una docena de exposiciones. Es miembro fundador del colectivo *Proyecto Dígitus*, <<http://digitus.atspace.com/>>.

Ganó el tercer premio del certamen *Jóvenes Artistas 2004* en la modalidad de narrativa convocado por el Ayuntamiento de Cáceres y figuró asimismo entre los seleccionados de la misma modalidad del *Certamen de Jóvenes*

Creadores 2004 del Ayuntamiento de Madrid.

En 2006 recibió el primer *Premio de Ensayo Cincuentenario de la Facultad de Filosofía y Letras* de la Universidad de Navarra por un ensayo sobre la historia de la música electrónica y su relación con los cambios sociales de las últimas décadas.

En 2009 fue galardonado con el *XII Premio de Investigación Bibliográfica "Bartolomé José Gallardo"*, por un estudio sobre la realización material de los diccionarios en el Siglo de Oro.

Ha escrito varios poemarios (*Luz. Light. Licht // Refracciones // Estupor*) y una pieza de teatro (*Deconstrucción*) inédita. Algunos de sus poemas y relatos breves han sido publicados en *Agua: Símbolo y memoria* (Madrid, Slovento, 2006) y en las revistas *Safo* (Universidad Carlos III), *Hache* (Diputación de Murcia), *Ex Libris* (Universidad de Alicante) y *Cuadernos del Minotauro* (Madrid).

Entre sus publicaciones se encuentra una treintena de artículos de especialidad sobre lengua y literatura aparecidas en revistas nacionales y extranjeras como el *Boletín de la Real Academia Española*, *Pecia Complutense*, *Hesperia*, *Fontes Linguae Vasconum*, *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, *Nueva Revista de Filología Hispánica* o *Bulletin Hispanique*.

XXX

Todo más claro

QUÉ DICHA la de aquel que llega a casa
tras un día de áspero jornal
y ve la luz encendida a su llegada
y abraza a los suyos y lanza
unas palabras sembradas a los vientos
para sentir, así, su regreso
y continuar de esta forma cada día

Yo, que un día tuve esto
lo veo ahora todo claro y pienso:
—*Vivir no es más que seguir las reglas
aprovechándolas al máximo*

XXXI

Todos los caminos conducen al mar

*¿Por qué me trajiste, padre,
a la ciudad?*
Rafael Alberti

Ahora volveré al mar
José Hierro

NO ES CIERTO que todos los caminos conduzcan al
[mar

Algunos se agotan, simplemente sin preverlo,
unos pasos antes un instante antes un milenio antes
no importa si un siglo o varios: no desembocan

Pero de nada sirve buscar lo no hallado
lo que quisimos y no pudimos lo que prometí
y no pude cumplirlo ante el cansancio
porque simplemente lo agotado, lo eterno
prosigue su curso. Y ese curso te lleva a la oficina,
al subterráneo, a la universidad, y siempre piensas:
—*¿Cuándo volveré al mar?*

El mar no se agota, pero sí los caminos;
y aunque lo pienses y no llegues
él seguirá allí: aguardándote